

edificio de viviendas

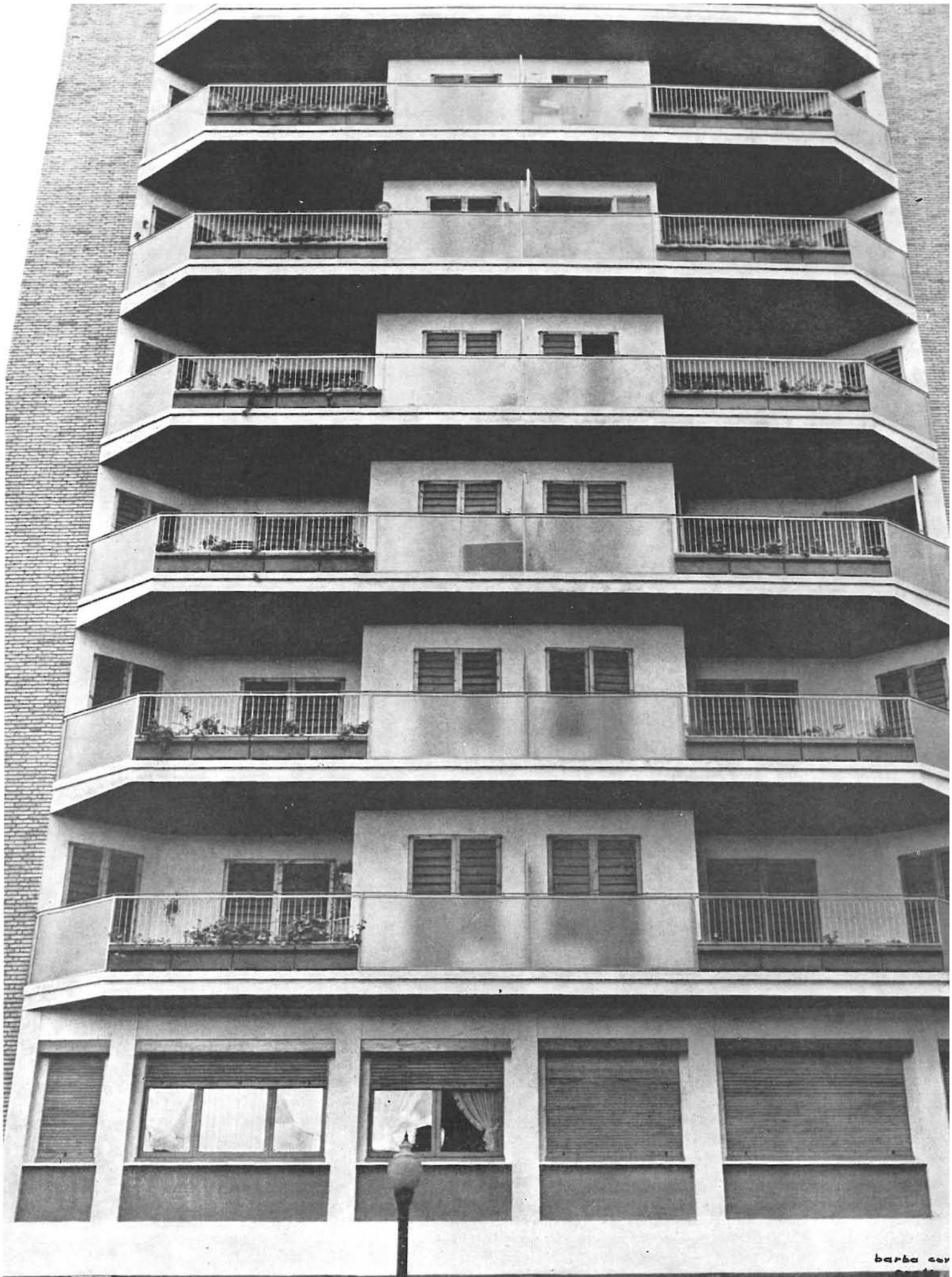


123 - 46

calle Balmes - Barcelona

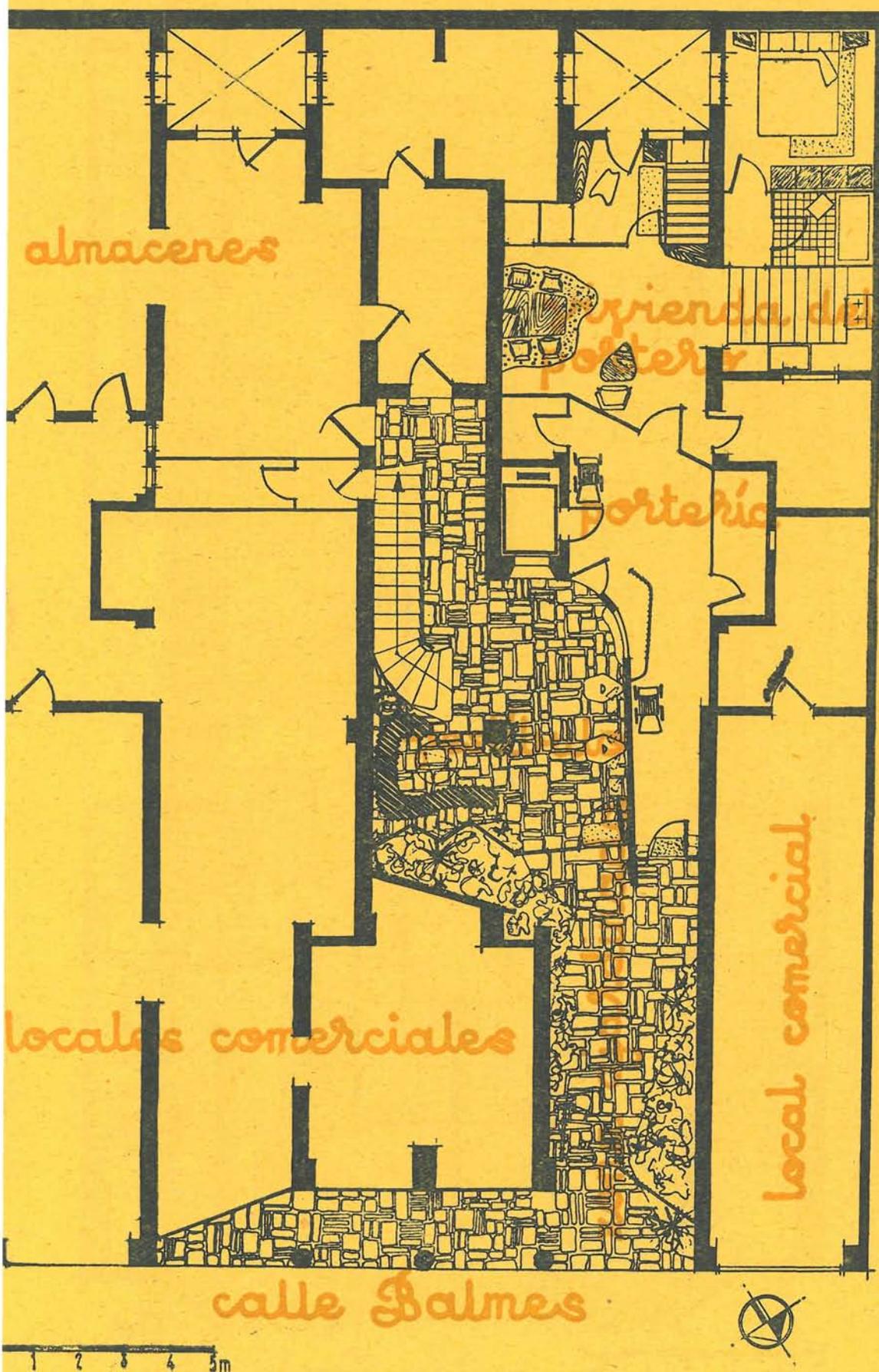
F. J. BARBA CORSINI, arquitecto

Se trata de una casa de renta con cuatro viviendas por rellano, edificada en un terreno de 465 m², que da frente a dos calles, con una diferencia de nivel de unos 5,50 metros. Estas son: la calle Balmes, de primera categoría y orientación noroeste, y la calle Atenas, de segunda categoría y orientación suroeste.



barba cov

planta baja



Sistema constructivo

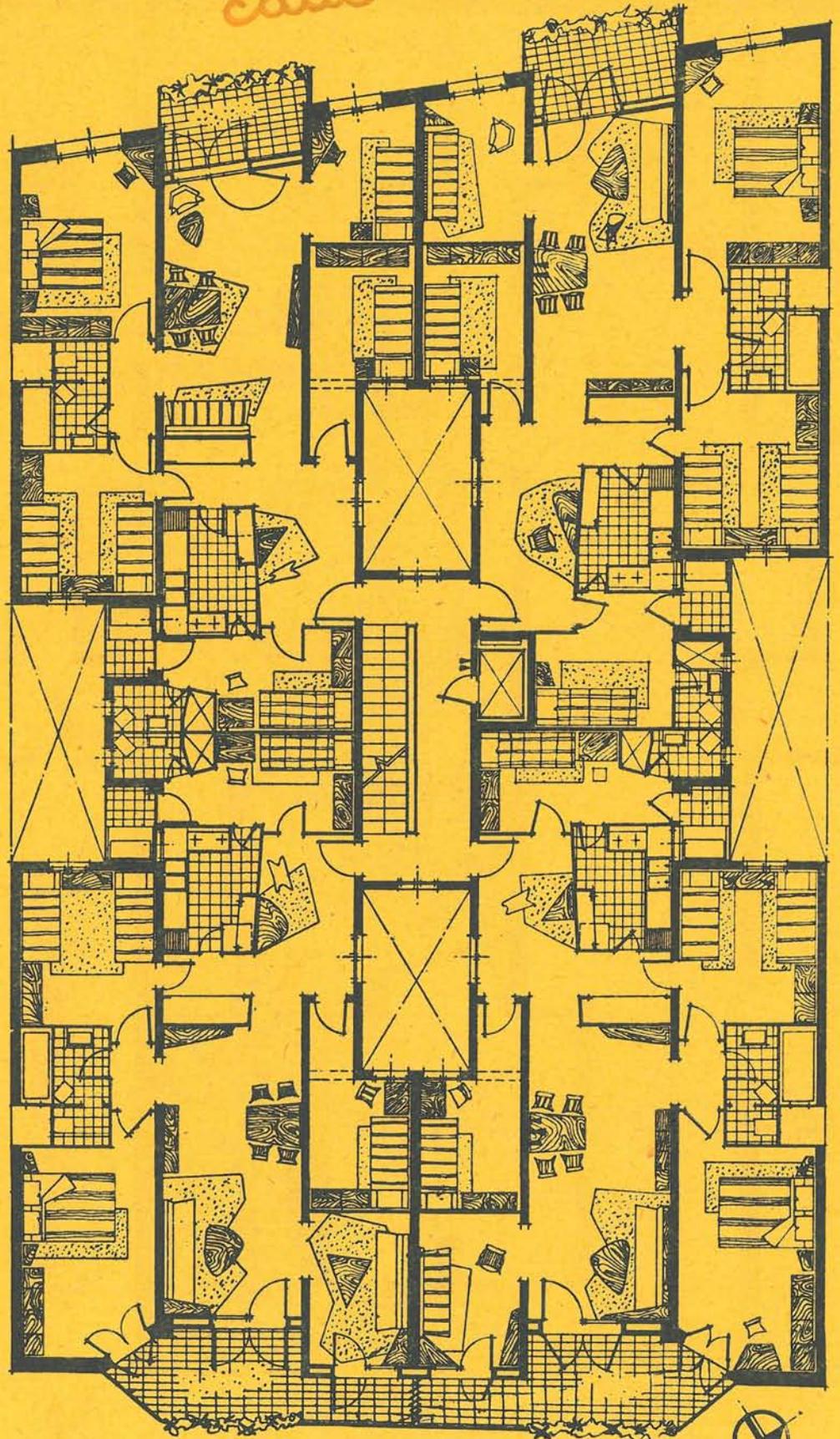
Era básico la construcción con muros de ladrillo, puesto que, para nuestra desgracia, en Cataluña, con paredes de 15 cm de espesor y nueve pisos de altura, difícilmente puede el hormigón armado entrar en competencia económica, resultando las plantas rígidas. Para descargar la fachada, dejándola abierta, los muros son transversales, paralelos a medianería, evitándose los dinteles.

Distribución en planta

La planta baja es consecuencia de experiencias realizadas anteriormente: acceso a los vestíbulos principales y de servicio por una primera zona ajardinada, evitando el "señorial vestíbulo". Este sistema permite independizar el servicio mediante una sola máquina de ascensor.

planta tipo

calle Atenas



Fachada

A la calle Balmes: barandas montadas al aire, de hierro y cristal armado, tiesteras de cemento natural, techos azules, fondos blancos, persianas de pala ancha de madera natural.

La de la calle Atenas, más honrada, resuelve un ensayo de policromía en ocho colores, dominando la cálida masa del ladrillo vulgar amarillo.

Comentarios

Las casas que estamos realizando son pequeñas demostraciones de la voluntad de sacudirnos la rutina en la que estamos sumidos, pero no resuelven en lo más mínimo el problema humano que tenemos planteado. Mejoramos las distribuciones, economizamos espacios y nuestras fachadas se abren a la luz y al aire, pero nuestra "imaginación social" está dormida.

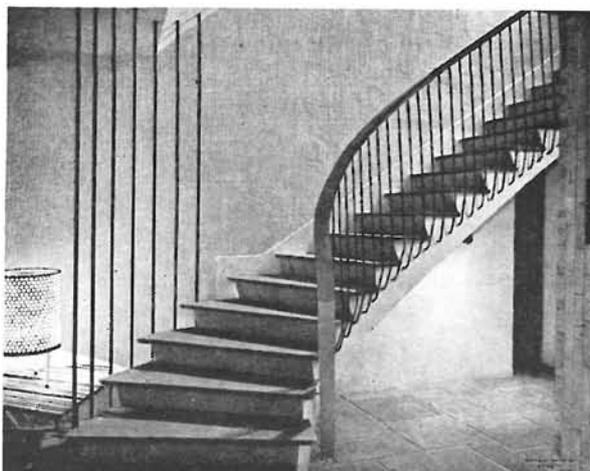


calle Balmes





Quizá quedó dormida para siempre en la Escuela de Arquitectura,
preocupada más de la educación analítica de la mente que de la realización de experimentos
tridimensionales y otros que, como las artes visuales,
dan paso a hábitos creadores, excitando nuestras facultades emocionales e intelectuales y formando
nuestra conciencia y sensibilidad de arquitecto.



vestíbulo
arranque de escalera
fachada a calle Atenas

entrada y vestíbulo

Fotos: BARBA CORSINI



Ha llegado el momento de despertar nuestra imaginación social, acabando, a medida de nuestras posibilidades, con la manzana cerrada, el patio cerrado y las profundas casas entre medianeras. No podemos irresponsabilizarnos pensando que ya lo harán otros.

Ha llegado el momento de la verdadera arquitectura humana; de la arquitectura total; del urbanismo.

“Nuestros niños deben ser felices”.



Debemos ya despertar.

No tenemos derecho a seguir encajonando a nuestras familias, a nuestros hijos, en células quizás lujosas, pero rígidas y cerradas, por más bibliotecas, salones y terrazas que tengan.

Ha llegado el momento de dar paso a la verdadera arquitectura que ayude a ser felices a las nuevas generaciones y, particularmente, a los niños de esas generaciones.